



Colegio Alta Cumbre

NUESTRA HISTORIA

VERSIÓN

ACTUALIZADA 2025

Historia del Colegio Alta Cumbre:

El mes de febrero de 2004, el Colegio Alta Cumbre abrió sus puertas en Avenida Diego Portales, en la comuna de Curicó. En su primer año, recibió a 236 estudiantes, junto a un equipo compuesto por siete docentes y cuatro asistentes de la educación. Desde sus inicios, el colegio se estableció con una firme convicción y confianza en su proyecto educativo, el que ha sido liderado por más de 20 años, por la actual rectora, Sra. Carmen Ormazábal.

Este desafiante proyecto educacional fue creado y desarrollado por un grupo multidisciplinario de profesionales, incluyendo docentes, ingenieros y emprendedores, quienes dieron vida a la Sociedad Multieducacional Alta Cumbre.

Desde su fundación, la institución ha estado ubicada en Villa La Reina, en un terreno de aproximadamente 5,000 metros cuadrados, en un sector que demandaba una educación de calidad y oportunidades reales de desarrollo para las nuevas generaciones.

En sus primeros años, se sentaron las bases fundamentales en términos de funcionamiento, organización y estructura académica. Se establecieron roles, funciones y un sólido proyecto educativo con altas expectativas. El colegio comenzó con un curso de Educación Parvularia y seis cursos de Educación Básica, contando con una infraestructura acorde a las necesidades iniciales.

El crecimiento de la institución fue acelerado, impulsado por una gestión eficiente y la participación activa de padres y apoderados. Durante este periodo, se conformaron el Centro General de Padres y Apoderados y el Centro General de Estudiantes, organismos fundamentales para fortalecer la comunidad educativa. Paralelamente, se formó el Consejo General de profesores. Además se implementaron actividades extraprogramáticas en diversas áreas como arte, teatro, danza, ajedrez, deportes y acciones comunitarias, permitiendo a los estudiantes vincularse con su entorno y desarrollar habilidades integrales.

A medida que la comunidad crecía, la infraestructura del colegio también se expandió, proyectando un edificio de tres pisos que hoy alberga a más de 1,200 estudiantes. Este crecimiento ha estado acompañado de un proceso continuo de innovación pedagógica, con la incorporación de metodologías avanzadas que no solo potencian el aprendizaje académico, sino también el desarrollo de habilidades esenciales para la vida. La formación y actualización docente han sido aspectos clave en este proceso, promoviendo un desarrollo profesional constante y la observación de prácticas en el aula.

En 2015, el colegio inició un proceso de transformación organizacional y pedagógica, lo que llevó a la creación de nuevas estructuras de dirección y gestión. Se establecieron áreas clave como la Dirección Académica, la Dirección de Convivencia Escolar, la Gerencia de Administración y la Gerencia de Servicios. En el ámbito pedagógico, se conformaron departamentos disciplinares en asignaturas como Matemáticas, Lenguaje, Arte, inglés, Ciencias Naturales, Educación Física y Ciencias Sociales, además de departamentos especializados en Inclusión y Educación Parvularia. Cada uno de estos departamentos cuenta con coordinadores que lideran el desarrollo y fortalecimiento de sus respectivas áreas.

Esta etapa ha estado marcada por una visión innovadora y orientada al futuro, con el propósito de seguir implementando un modelo de formación integral alineado con los cambios sociales y las necesidades del siglo XXI. Se busca fomentar el conocimiento, las habilidades y las actitudes que preparen a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual.

El Colegio Alta Cumbre ha consolidado un prestigio significativo en la región, obteniendo resultados académicos y de gestión que lo posicionan por encima del promedio de instituciones similares, según los estándares del Ministerio de Educación. Este desempeño ha sido reconocido con la calificación "A" otorgada por la Agencia de Calidad, lo que le ha permitido contar con autonomía para desarrollar propuestas innovadoras en beneficio del aprendizaje y la formación de sus estudiantes.

A lo largo de los años, el colegio ha fortalecido su comunidad educativa, logrando destacarse en ámbitos culturales, deportivos y académicos a nivel comunal, nacional e incluso internacional. En el ámbito curricular, ha evolucionado hacia un enfoque constructivista, basado en metodologías activas que sitúan al estudiante en el centro del aprendizaje. Esta perspectiva promueve la adquisición de conocimientos a través de la práctica y el desarrollo de habilidades para la vida.

En 2016, la institución llevó a cabo un proceso de reformulación de su proyecto educativo, con la participación de toda la comunidad escolar. Como resultado, se definió un perfil de egreso que guía las estrategias y acciones de cada estamento institucional. Este perfil no solo establece las competencias esperadas en los estudiantes, sino que también se convierte en un ideal de desarrollo personal para toda la comunidad.

Desde 2021, el colegio forma parte de la Fundación Educacional Alta Cumbre de Curicó, lo que ha reforzado su compromiso con la formación de ciudadanos preparados para el siglo XXI. Como parte de este esfuerzo, se creó la asignatura de Formación Ciudadana y Valórica, centrada en la educación para la ciudadanía, la participación responsable y el desarrollo socioemocional.

En 2022, la institución dio la bienvenida a un nuevo equipo directivo, consolidando su compromiso con la excelencia educativa y la mejora continua. Con una mirada hacia el futuro, el colegio sigue evolucionando para enfrentar los desafíos del siglo XXI, formando personas íntegras que contribuyan de manera significativa a sus familias, comunidades y a la sociedad en su conjunto. Su éxito se mide no solo en logros académicos, sino también en la satisfacción de cada uno de sus estudiantes y colaboradores quienes transmiten en sus entornos esta satisfacción, produciendo un gran interés de otras familias de la provincia por ingresar a sus hijos a nuestro Colegio.